

Dos enfoques de la motivación del aprendizaje

Two Focuses of the Learning Motivation

Daniel Acosta Mejía^{1*} <http://orcid.org/0000-0003-1733-0877>

Diana Rocío Velandia Sacristán² <http://orcid.org/0000-0001-7638-5363>

Fidel Francisco Martínez Álvarez³ <http://orcid.org/0000-0002-7122-3733>

¹Entrenador de Triatlón y Metodólogo de Deportes de la Administración Municipal de Puerto Gaitán. Departamento del Meta, Colombia.

²Profesora de idioma inglés de Institución educativa *Juan Bautista Caballero Medina* de Villavicencio, Municipio de Puerto Gaitán. Departamento del Meta, Colombia.

³Profesor Titular Adjunto de la Filial de Camagüey de la Universidad de las Artes de Cuba.

*Autor para la correspondencia: petakuciare@gmail.com

RESUMEN

En el presente artículo se realiza un análisis crítico de dos concepciones esenciales para el estudio de la motivación del aprendizaje: la teoría de la *base orientadora de la acción* del psicopedagogo soviético P.Ya. Galperin y la concepción de las inteligencias múltiples de Howard Gardner. Además, se argumenta el significativo valor didáctico de estos dos referentes y, en especial, de su complementación para el mejoramiento de la metodología de enseñanza de los docentes, en función del desarrollo personalizado de la motivación del aprendizaje de los estudiantes. En esencia, en el presente artículo se tiene como *objetivo* polemizar sobre ambas perspectivas de estudio de la motivación del aprendizaje de los estudiantes y el papel de las estrategias pedagógicas de los profesores en el desarrollo de las competencias necesarias para que los estudiantes logren un aprendizaje más creativo y efectivo.

Palabras clave: base orientadora de la acción, estrategia de enseñanza, inteligencias múltiples, motivación del aprendizaje.

ABSTRACT

In the present article comes true a critical analysis of the two focuses for the study of the motivation of learning: The theory of the guiding base of the action of the Soviet pedagogic P.Ya. Galperin, and the conception of the multiple intelligences of Howard Gardner. Finally, the significant value of both focuses was argued and, specially, of your complementation for the improvement of the tuitional methodology of the teachers, in terms of the development personalized of the motivation of the learning of the students. In essence, in the present article it has like objective to argue on both perspectives in the study of the motivation of the learning of the students and the paper of the pedagogic strategies of the professors in the development of the competitions necessary in order that students achieve a more creative and effective learning.

Keywords: *guiding base of the action, teaching strategy, multiple intelligences, motivation of learning.*

Recibido: 29/11/2020

Aceptado: 7/5/2021

INTRODUCCIÓN

Para el estudio del problema de la motivación del aprendizaje se precisa reconocer que constituye un complejo problema social, en el cual están implicados no solo los profesores y los estudiantes, como tradicionales caras de la misma moneda, sino también están comprometidos otros actores importantes, que completan la rica y controvertida trama de la red-rizoma de actores sociales, vinculados directa e indirectamente con la formación y desarrollo integral de la personalidad de los jóvenes estudiantes en los diferentes niveles de enseñanza.

Por tanto, estos argumentos exigen afrontar el tema de la motivación del aprendizaje en las diferentes edades, mediante la consideración de todas las contribuciones posibles en el plano del diagnóstico y de las valoraciones de los más avezados autores sobre esta controvertida temática de la *motivación del aprendizaje*.

Decenas de autores han descrito varias limitaciones e insuficiencias,¹ tanto en el proceso de aprendizaje de los escolares, como en la preparación y conducción de la enseñanza por los profesores.

Ahora bien, al reconocer la naturaleza compleja de la educación, en el estudio del *proceso de motivación del aprendizaje* se debe asumir que este constituye solo un componente específico de un subsistema mayor, relativo a los problemas más generales y significativos *en el proceso de aprendizaje*, pues con frecuencia:

Los estudiantes presentan... bajo dominio de los contenidos que debieron vencer en años precedentes, insuficiente formación de las habilidades intelectuales, de su actividad reflexiva, de su motivación por el aprendizaje, poco desarrollo de sus responsabilidades y sus deberes, pobre formación de hábitos de estudio para lograr una preparación sistemática, asumiendo sin cuestionamiento lo enseñado por el profesor. (Velázquez-Peña, 2006, p. 9)

En concreto, existe una contradicción manifiesta entre los requerimientos teórico-metodológicos para el desarrollo de la motivación del aprendizaje y la concepción, preparación y ejecución del proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los profesores en una institución educativa determinada.

Por ello, en este artículo se intenta sistematizar y reinterpretar, desde un análisis crítico-constructivo, las ideas esenciales de P.Ya. Galperin sobre la *base orientadora de la acción* y de Howard Gardner sobre las *inteligencias múltiples*, pues ambas concepciones pueden contribuir al desarrollo de las *estrategias de enseñanza* de los profesores y con ello favorecer la motivación del aprendizaje de los estudiantes.

En concreto, en este trabajo se tiene como *objetivo* polemizar sobre ambas perspectivas de estudio de la motivación del aprendizaje de los estudiantes y el papel de las estrategias pedagógicas de los profesores en el desarrollo de las competencias necesarias para que los estudiantes logren un aprendizaje más creativo y efectivo.

DESARROLLO

La Base Orientadora de la Acción de P.Ya. Galperin en la enseñanza y el aprendizaje

Entre los autores continuadores de la concepción psico-pedagógica histórico-cultural de L.S. Vigotski que tratan de perfeccionar la labor docente del profesor «se destacan A.N. Leontiev y su teoría general de la actividad, P.Ya. Galperin y sus aportes acerca de las acciones mentales y su base orientadora, V.V. Davidov y la formación del pensamiento teórico y la función de la reflexión como cualidad del pensamiento». (Velázquez-Peña, 2006, p. 55)

Aquí se le presta especial atención a la metodología psico-pedagógica de la *Base Orientadora de la Acción* (BOA), que está dirigida al mejoramiento didáctico de la labor del profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta peculiar propuesta fue creada por P.Ya. Galperin (1902-1988) y A. V. Zaporozhets (1905-1981), quienes desarrollaron ideas esenciales de L.S. Vigotski sobre el fomento de habilidades lógicas en los estudiantes mediante el papel mediador y facilitador del maestro, quien debe potenciar el carácter activo y metacognitivo o de auto-aprendizaje del estudiante. (Galperin, 1982) (Galperin, Zaporozhets y Elkonin, 1987)

En concreto, la propuesta de orientación lógica y didáctica por el profesor de la actividad de aprendizaje del estudiante supone: «puntos de referencia que les sirven de apoyo para poder actuar, para desarrollar un trabajo activo con el material objeto del conocimiento. P.Ya. Galperin y N.F. Talízina han hecho referencia a la base orientadora de la acción, que sirve de reafirmación al sujeto, al generalizar el conocimiento o el procedimiento que aprenden». (Velázquez-Peña, 2006, p. 92)

En el proceso de orientación, que realiza el profesor de las acciones de aprendizaje del estudiante, juega un papel primordial la actitud reflexiva del profesor sobre su propia labor de orientación, de manera que se debe tomar consciencia de la sistemática actualización de los profesores sobre los referentes teórico-metodológicos relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual el tema de la orientación como actividad motivadora es una premisa indispensable para el éxito de la labor persuasiva del profesor, quien debe entregarse en cuerpo y alma para lograr la real implicación de sus educandos en tan complejo proceso de apropiación cultural.

Desde esta concepción es preciso comprender el proceso de enseñanza-aprendizaje: «como proceso de dirección y formación de la actividad cognoscitiva del estudiante, donde se pondera el papel de la orientación en el aprendizaje y cómo la calidad de lo aprendido está en dependencia de la calidad de la orientación». (Canfux-Sanler, 2000, p. 28)

Precisamente, el profesor debe comprender el proceso docente como un sistema complejo destinado al desarrollo de una rica serie de sub-procesos docentes y cualidades humanas y profesionales, tales como: conocimientos, hábitos, aptitudes, habilidades, destrezas, capacidades, actitudes, valores, objetivos, métodos, medios de enseñanza, formas organizativas y actividades extracurriculares de apoyo (estudio y trabajo independiente)

En concreto, Galperin y sus seguidores se dedicaron al «estudio más detallado de las etapas en la formación de la actividad interna a partir de la externa, el papel de cada uno de los momentos funcionales de la actividad – orientación, ejecución y control-; de las transformaciones que sufre la acción en este proceso – abreviación, generalización, automatización – como resultado de lo cual adquiere un carácter específicamente psíquico». (González-Pacheco, 1996, p. 3)

En cuanto a la estructura y dinámica del proceso de aprendizaje, sugerida por Galperin, hoy algunos autores enfatizan el valor decisivo de la motivación del aprendizaje de los estudiantes como premisa fundamental para el inicio del proceso o momento de orientación del profesor.

Por tanto, es de gran prioridad para cada maestro «lograr la motivación adecuada en cada momento del desarrollo de la actividad docente que se trate, como necesidad indispensable para estimular el aprendizaje reflexivo, que depende, en gran medida, de los métodos y los procedimientos utilizados, y de la disposición de los estudiantes para involucrarse en el aprendizaje». (González-Pacheco, 1996, p. 3)

Además, otros autores han enfatizado el papel orientador o de facilitación (no paternalista y no autoritario) del profesor, quien se debe implicar en el proceso de motivación del aprendizaje del estudiante.

Por ejemplo, para Dewey: «los programas de las diferentes disciplinas tenían que ser un instrumento que ayudara al alumno a realizar todos los proyectos que él podía forjar a partir de su experiencia social; la motivación por aprender estaba en que el niño viera la relación entre la actividad escolar como medio y el fin que no es más que la situación de la vida, una situación social». (Canfux-Sanler *et. al.*, 1995)

Así también, es preciso reconocer que el primer paso para lograr el aprendizaje efectivo del estudiante supone una premisa y, a la vez, un necesario y muy significativo logro de la labor del profesor: persuadir al educando de la necesidad personal y social de motivarse e implicarse (entregarse con pasión) en el proceso de apropiación del contenido:

Ese primer eslabón, denominado de orientación del nuevo contenido, algunos lo llaman motivación porque es esta su aspecto fundamental. Sin embargo, hay que destacar que, en la ejecución del proceso en cualquiera de sus eslabones, el escolar tiene que estar siempre motivado. En ese momento lo importante no es sólo demostrar que el conocimiento que posee el estudiante es insuficiente, sino que tiene una gran significación para la vida posterior del alumno, en fin, convencerlo de la necesidad de su aprendizaje. La necesidad, para el estudiante de la apropiación del nuevo contenido, es la fuente de la motivación. (Álvarez de Zayas, 1999, p. 104)

En la fase de orientación del nuevo contenido el profesor debe reconocer que el estudiante no podrá lograr la adecuada apropiación del contenido, en tanto no tenga una consecuente y responsable motivación por el aprendizaje, de manera que la eficacia de toda metodología de la enseñanza depende en medida considerable del nivel de motivación e implicación del estudiante en el proceso de apropiación de los conocimientos y habilidades.

A su vez, el nivel de motivación del aprendizaje del estudiante debe ser alto en todas las fases del proceso educativo:

- 1) Diagnóstico (control inicial)
- 2) Orientación.
- 3) Ejecución.
- 4) Evaluación (controles parciales y finales)
- 5) Reorganización o corrección (Realimentación)

Además, ese el nivel de motivación del aprendizaje debe permanecer alto en los demás contextos educativos (escuela, familia, comunidad), ya que si el estudiante pierde la alta motivación e implicación en las tareas de aprendizaje, entonces, en la fase siguiente comienza a deteriorarse todo lo logrado en la fase anterior (nuevos hábitos, dominio de los contenidos, habilidades alcanzadas, entre otras cualidades) Lo mismo sucede en los diferentes contextos, por ejemplo, los resultados que se han podido lograr en un clima de alta motivación en la escuela puede perderse si en el seno familiar no existe la motivación apropiada para mantenerlo y viceversa.

En fin, en las condiciones educativas de alta motivación, en especial, incentivadas por las actividades lúdicas, del juego y del esparcimiento, propiciadas por la labor creativa del profesor, el estudiante logra avances significativos en varios aspectos intelectuales, tales como: mejoramiento de la memoria, desarrollo de los niveles productivo y aplicativo de la asimilación de los contenidos, perfeccionamiento de las habilidades y operaciones lógicas, mejoras en las capacidades de resolución de problemas, aumento de la imaginación, la fantasía, la activación de la intuición, el ingenio, la perspicacia y de otras cualidades del pensamiento creativo. (De Bono, 1980)

Las ideas de Galperin para el desarrollo de la asimilación de los contenidos por los estudiantes parte de la premisa didáctica de que no se puede impartir o dictar todos los contenidos de un tema, para ello el profesor y su colectivo pedagógico debe determinar los objetivos concretos de cada tema, es decir, seleccionar aquellos contenidos hacia los cuales estará concentrada la labor de orientación del profesor.

Por ello, para Galperin el profesor debe brindar solo las claves heurísticas o vías para la apropiación por el estudiante del contenido. Esta idea de Galperin guarda estrecha relación con las contribuciones de otros autores sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en lo relativo a la utilización y creación de los denominados mapas mentales y pirámides conceptuales, que enfatizan el valor didáctico del desarrollo de las operaciones lógicas de las más simples a las más complejas para perfeccionar el aprendizaje del estudiante. (Ausubel, Novak y Hanesian, 1989; Novak, 1998)

Ahora bien, todo intento del profesor de aplicar la metodología de Galperin de la Base Orientadora de la Acción, en función del desarrollo de la motivación del aprendizaje, se verá condenado al fracaso si el colectivo pedagógico no realiza un riguroso estudio de diagnóstico, que permita una detallada y profunda caracterización neurofisiológica y psicológica del estudiante.

La concepción de Howard Gardner de las inteligencias múltiples y su valor para el desarrollo de la motivación del aprendizaje

En la vida académica es de capital importancia conocer las nuevas teorías sobre la complejidad de la inteligencia humana. más que todo, en el proceso de desarrollo de la personalidad de cada

estudiante, en especial, en el nivel medio de enseñanza, cuando los chicos son adolescentes y, entonces, necesitan mantener una elevada motivación del aprendizaje.

Por tanto, el conocimiento del grado de desarrollo de cada tipo de inteligencia en los adolescentes es muy significativo para trazar nuevas y más efectivas metodologías de motivación del aprendizaje de los estudiantes, pues en correspondencia con la adecuada caracterización de cada tipo de inteligencia, así se podrá determinar las vías más efectivas para superar las limitaciones y potenciar el desarrollo de aquellas formas de la inteligencia menos cultivadas.

En concreto, para Gardner la *inteligencia humana* posee varias expresiones, ya que cada configuración psicológica de la personalidad es, por antonomasia, compleja y muy dinámica. De tal suerte, que para decir que alguien tiene determinada inteligencia debe considerarse un conjunto de cualidades y particularidades, tales como:

- 1) Diagnóstico y conocimiento del estado neuro-fisiológico del estudiante, pues es vital para poder favorecer aquellas formas de su inteligencia que estén menos desarrolladas, ya que, aunque se afecte algún ámbito funcional del cerebro, este se puede desarrollar de manera efectiva, mediante la realización de *actividades compensatorias*.

En este punto es muy importante hacer una esencial aclaración, pues la idea de la *actividad compensatoria* nace con L.S. Vigotski, quien sentenció que para superar la discapacidad mental es vital fomentar el desarrollo del pensamiento en otras direcciones y proyecciones, ya que, en verdad, «gracias a la ruptura y represión del reflejo, es decir, gracias a la interrupción de la reacción completa en el pensamiento, nuestra reacción gana en flexibilidad, precisión y complejidad de sus interrelaciones con los elementos del mundo, y, a la vez, nuestra acción puede ser cumplida en formas infinitamente más elevadas y sutiles». (Vigotski, 2000, p. 265)

Además, el genio ruso califica a la actividad compensatoria como una de las leyes más generales y esenciales de la educación, cuando afirma, que todo profesor debe aprender a orientar la actividad educativa, mediante «la compensación del defecto a través de la ampliación de la experiencia social». (Vigotski, 2000, p. 429)

- 2) Además, el diagnóstico permite la caracterización integral o al menos socio-psicométrica de la personalidad del estudiante (González-Soca, 2002), con la cual los docentes puedan

aprovechar y favorecer su talento en función de elevar la motivación, mejorar la orientación y perfeccionar los estilos de aprendizaje. (Robles, 2002)

- 3) Para el desarrollo del trabajo en equipo, el profesor y sus estudiantes deben crear un sistema simbólico apropiado para fomentar la *empatía comunicacional* entre ellos, la cual favorezca el desarrollo de la motivación del aprendizaje. (Martínez-Álvarez, 2011)
- 4) Se puede ir creando patrones de operaciones creativas en cada estudiante, que contribuyan al reforzamiento de las habilidades, destrezas y capacidades alcanzadas y al fomento de aquellas menos favorecidas. Los tipos de inteligencia se desarrollan de manera diferente según las particularidades de cada estudiante. (Gardner, 1995)
- 5) El desarrollo de las habilidades hacia su conversión en destrezas conduce al virtuosismo y la maestría de cada estudiante, que consolidan no solo la estabilidad y crecimiento de su motivación, sino también sus estrategias y estilos personales de aprendizaje.
- 6) Cada forma de manifestarse la inteligencia en cada estudiante, cuando se le orienta y refuerza correctamente por el profesor, potencia y dinamiza la motivación del aprendizaje, tanto en el plano personal como colectivo.

En general, estos criterios y premisas psico-pedagógicas, inferidas y reinterpretadas de la clasificación de las *inteligencias múltiples* de Gardner, tienen un significativo valor metodológico para los profesores en cuanto al desarrollo de la motivación del aprendizaje de sus estudiantes. Sin embargo, es preciso hacer un detallado análisis de ese valor didáctico de cada una de las formas de la inteligencia:

- 1) *Inteligencia comunicacional* (lingüístico verbal y extra-verbal): En su actividad facilitadora y orientadora el profesor debe fomentar alta *empatía comunicacional*, dentro y fuera del aula, en función del fortalecimiento y permanencia de la motivación del aprendizaje de sus estudiantes.
- 2) *Inteligencia cognitiva*: Este tipo de inteligencia constituye el núcleo de la actividad educativa, sin embargo, en esa dimensión se expresan tanto fenómenos negativos como positivos del proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera que la batalla por elevar la motivación de los estudiantes hacia el estudio se decide, en la medida en que el profesor conozca y desarrolle en sus discípulos el valor motivacional intrínseco del proceso de

aprendizaje, en especial, valores como: curiosidad, autoestima, compromiso, implicación, espíritu de superación, el amor por la lectura y por el estudio, el placer del aprendizaje en sí mismo, entre otros.

En verdad, la cuestión de la constante actualización teórico-metodológica de los profesores, en el propio tema de la motivación del aprendizaje, es realmente decisiva para que se puedan alcanzar los objetivos y resultados esperados en cada clase y en las diferentes etapas del proceso docente-educativo, que tiene como una de sus más impostergables premisas: elevar el nivel de motivación del aprendizaje de los estudiantes. En otros términos, si el propio profesor no conoce y posee esos valores intrínsecos jamás podrá lograr esa motivación deseada en sus discípulos.

- 3) *Inteligencia espacio-temporal*: Este tipo de inteligencia es asumida por Gardner solo en el plano del dominio virtuoso del espacio, sin embargo, es incuestionable la presencia física de su dimensión temporal, ya que el movimiento del cuerpo humano y de cualquier otra entidad física se manifiesta esa relación o proceso espacio-temporal. Por tanto, en el caso que nos ocupa relativo a la motivación del aprendizaje, el profesor debe conocer, dominar y aplicar una serie de habilidades, tales como: percibir, reproducir y crear con habilidad, destreza, virtuosismo y rapidez dibujos, imágenes, colores, gráficos, patrones, simetrías, armonías y dinámicas corporales, que son entidades y propiedades inherentes a las actividades educativas, artísticas y deportivas. Cada profesor de este nivel de enseñanza debe utilizar esas habilidades y capacidades de la inteligencia espacio-temporal en sus clases, tanto en su metodología en general, como en los medios y formas organizativas docentes que emplee en función del desarrollo de la motivación del aprendizaje de sus estudiantes.
- 4) *Inteligencia musical*: Es muy significativo que el profesor utilice las potencialidades de la música para la motivación del aprendizaje, debido a sus propiedades rehabilitadora y lúdica, las cuales favorecen el desarrollo de las demás formas de la inteligencia. La música facilita también el trabajo en equipo fuera y dentro del aula de clases. Hoy se reconoce que la música tiene un alto valor lúdico y motivacional en los momentos de monotonía inherentes al autoestudio, la experimentación y otros tipos de prácticas docentes, ya que la música proporciona estados anímicos positivos y también favorece el desarrollo de los procesos mentales, tales como: memoria, atención, percepción y predisposición anímica y relajamiento; procesos que son muy importantes para mejorar la motivación del aprendizaje

de los estudiantes. Además, la música tiene un carácter terapéutico al mitigar los efectos negativos del estrés, lo que, de hecho, favorece también el proceso de motivación del aprendizaje de los estudiantes.

- 5) *Inteligencia kinestésica*: Es la capacidad del profesor y del estudiante de desarrollar su movimiento corporal, la mímica, gestualidad y otros procesos dinámicos del cuerpo, mediante los cuales se evidencian sus aptitudes o predisposición genética (don o dotes hereditarios) del organismo para el potencial desarrollo de su mejor desempeño gesticular y biomecánico del cuerpo, que supone equilibrio, coordinación, sincronización con el ritmo, modelación y recreación de patrones dinámicos, que representan la inteligencia inherente no solo al cuerpo, sino también a la mente que le conduce, realimenta y sincroniza constantemente.

En esencia, el eslogan griego de «mente sana en cuerpo sano» revela una mediación con el baile, el deporte, el ejercicio físico y la inteligencia kinestésica, aparentemente remota, que favorece, incuestionablemente, el desarrollo de la motivación del aprendizaje del estudiante.

En síntesis, la importancia práctica de la inteligencia kinestésica en el contexto educativo radica en el hecho de que el profesor, basado en la caracterización pisco-pedagógica rigurosa de sí mismo y de cada uno de sus estudiantes, pueda identificar tales aptitudes y actitudes para desarrollar la mímica y el movimiento corporal en función del mejoramiento de su capacidad histriónica (actuación dramática) para elevar la motivación del aprendizaje en sus clases, así como para promover en sus estudiantes semejantes capacidades dirigidas a favorecer su auto-aprendizaje. En ese mismo sentido, un especial significado motivacional reviste la inteligencia kinestésica en las clases y seminarios dramatizados, que se utilizan con los mismos objetivos que los métodos y técnicas de activación de la enseñanza.

- 6) *Inteligencia emocional*: Es la capacidad y potencialidad que tiene tanto el profesor como el estudiante de conocer y dominar las emociones propias y ajenas, proceso que favorece, significativamente, tanto los fenómenos psicológicos intra-personales, como las relaciones comunicativas inter-personales o de socialización.

En verdad, mucho tiempo antes que apareciera la teoría de Gardner de las inteligencias múltiples, ya Vigotski y sus discípulos habían desarrollado las ideas y principios psico-pedagógicos esenciales de la concepción histórico cultural de la personalidad, en la cual ocupa un lugar central el principio de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en la

personalidad (Vigotski, 2000), que luego, por otras vías y enfoques, devino fundamento cardinal de la inteligencia emocional. (Gardner, 1995) (Goleman, 1995, p. 34)

Ahora bien, la noción de *inteligencia emocional* ha tenido tres grandes tendencias en su definición:

- 1) Una concepción general de carácter filosófico de tradición estoica y romántica que enfatiza la relación dialéctica entre la razón y los sentimientos (lo cognitivo y lo afectivo)
- 2) Una interpretación que subraya el papel de varios rasgos de la personalidad como son: autorregulación, empatía, extroversión, asertividad, tolerancia al estrés (resiliencia), afrontamiento de conflictos y resolución de problemas.
- 3) La definición que enfatiza que la inteligencia emocional consiste en la habilidad para conocer y manejar las emociones propias y ajenas, como vía más efectiva para encontrar la solución más apropiada a cualquier problema en los contextos organizacional y educacional, tanto en el plano personal como colectivo. (Salovey y Mayer, 1990, p. 189)

Estas tres tendencias en la definición de la inteligencia emocional más que diferenciarse se complementan. Por tanto, un profesor inteligente es aquel que desarrolla sus habilidades para observar y comprender, tanto emociones y sentimientos propios como ajenos, estudiarlos sagazmente y utilizarlos para perfeccionar su labor educativa.

Por tanto, el profesor tiene la responsabilidad y el reto de la aplicación creativa de esta noción de inteligencia emocional, tanto en las actividades docentes como en las extra-curriculares, ya que permite fomentar un crecimiento emocional e intelectual de sí mismo y de sus estudiantes.

Semejante crecimiento emocional (personal y colectivo) es indispensable para poder elevar el nivel de motivación del aprendizaje de los estudiantes, mucho más en las complejas condiciones de la enseñanza media y superior, cuando la personalidad del estudiante todavía no ha logrado su madurez plena, algo que todavía se revela en la inconsistencia volitiva del estudiante, en las limitaciones de su auto-control y auto-regulación, en la inseguridad y en las afectaciones de la auto-estima, entre otras.

Así también, la inteligencia emocional tiene gran significación para la labor motivacional del profesor en sus clases, porque, en esencia, expresa «la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y de manejar bien las emociones en nosotros mismos y en nuestras relaciones». (Codina, 2012, p. 10)

En fin de cuentas, estas cualidades son indispensables para la labor didáctica exitosa del profesor y para las actividades de auto-aprendizaje de cada estudiante, de manera que domine el arte de dirigirse a sí mismo y de gestionar con eficiencia las actividades de dirección de sus actividades de auto-preparación y del estudio en colectivo, con el fin de lograr no solo la indispensable motivación para el aprendizaje, sino también la alta empatía comunicacional y sinergia (acople y sincronía) entre todos los miembros del equipo de estudio y del grupo de clase.

En el orden metodológico ya se tienen resultados muy alentadores en el plano de la utilización de las ideas, conceptos y modelos para el desarrollo de la inteligencia emocional, en ello ha contribuido mucho las definiciones, la sistematización y aplicación realizadas por Jaime León de las teorías de la auto-determinación y de las metas de logro, con las cuales se pueden realizar propuestas didácticas muy útiles para el manejo exitoso de las emociones tanto del profesor como de los estudiantes con el objetivo de elevar el nivel de motivación del aprendizaje de los estudiantes. (León-González, 2010)

De la misma forma que el desarrollo de la inteligencia emocional en profesores, directivos, personal de apoyo y estudiantes es capitalmente importante para el mejoramiento de la motivación del aprendizaje, las demás formas de expresión de la inteligencia humana pueden contribuir, significativamente, a estos mismos fines, en especial, en esas peculiares circunstancias de la educación media-superior.

- 7) *Inteligencia naturalista o ecológica*: Este tipo de inteligencia remite a las cualidades que tienen los biólogos y botánicos para encontrar patrones evolutivos y regularidades en la diversidad natural y ecológica (Bateson, 1985, pp. 5-13; 1993), así como se relaciona con esas nociones y cualidades que deben tener los profesores y estudiantes para el manejo de los instintos, emociones y situaciones ambientales existentes, o de aquellos ambientes o climas psicológicos, que se pueden generar en los diferentes recintos escolares, tales como: aulas, talleres, laboratorios, instalaciones deportivas y culturales, etcétera.

En el caso del proceso de motivación del aprendizaje dentro y fuera del aula, es preciso conocer bien y revelar los patrones más recurrentes en el orden del clima psicológico colectivo (estados emocionales del grupo de clase en cada asignatura u horario de clase) o de las condiciones ambientales propias de las instalaciones educativas cerradas o abiertas, es decir, de la configuración estructural y condiciones ambientales del aula, taller, laboratorio u otros espacios académicos, deportivos y culturales.

En esencia, un profesor inteligente en el plano psico-ambiental debe considerar todos los aspectos aparentemente insignificantes, como son climatización, temperatura, viento, colores, iluminación, ruido, etcétera), que se manifiestan en las situaciones concretas del trabajo del profesor con los estudiantes en las diferentes locaciones del entorno escolar, comunitario y familiar.

CONCLUSIONES

En el artículo se realizó una valoración crítica de las ideas, principios y conceptos de dos concepciones esenciales de la motivación el aprendizaje. En concreto, se reivindican las ideas del pedagogo soviético P.Ya. Galperin, quien todavía es poco conocido en el ámbito educativo en Latinoamérica.

Además, se argumenta la necesidad de que cada profesor realice un diagnóstico psico-pedagógico del estudiante como premisa para mejorar su labor didáctica. Así como, se describió y mostró la importancia de la concepción de las inteligencias múltiples de Howard Gardner para el desarrollo personalizado de la motivación del aprendizaje de los educandos.

En resumen, se argumentó el significativo valor de la complementariedad de ambas perspectivas para el desarrollo de la motivación del aprendizaje de los estudiantes en cualquiera de los niveles de enseñanza en que se encuentren.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- Álvarez de Zayas, C. (1999). *Didáctica: La Escuela en la vida*. La Habana: Pueblo y Educación.

- 2- Ausubel, D. P.; Novak, J. D. y Hanesian, H. (1989). *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Mexico: Trillas.
- 3- Bateson, G. (1985). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen.
- 4- Bateson, G. (1993). *Espíritu y naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- 5- Canfux-Sanler, V. (2000). La formación psico-pedagógica y su influencia en el desarrollo de cualidades del pensamiento del profesor. Tesis doctoral. La Habana: Centro de Perfeccionamiento de la Educación Superior de la Universidad de la Habana.
- 6- Canfux-Sanler, V. et. al. (1995). *Los métodos participativos ¿una nueva concepción de la enseñanza?* La Habana: Centro de Perfeccionamiento de la Educación Superior de la Universidad de la Habana.
- 7- Codina, A. (2012). *Inteligencia emocional para el trabajo directivo y las relaciones interpersonales. Aptitudes y herramientas*. La Habana: Ciencias Sociales.
- 8- De Bono, E. (1980). *El pensamiento lateral. Manual de creatividad*. Barcelona: Paidós.
- 9- Galperin, P.Y. (1982). *Introducción a la Psicología*. La Habana: Pueblo y Educación.
- 10- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- 11- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. México: Javier Vergara Editor.
- 12- González-Pacheco, O. (1996). *El enfoque histórico-cultural como fundamento de la concepción pedagógica*. Tendencias Pedagógicas Contemporáneas. Editorial El Poiras. Ibagué. Colombia.
- 13- González-Soca, A. (2002). El diagnóstico pedagógico integral. En A. González-Soca, *Nociones de sociología, psicología y pedagogía (72-89)*. La Habana: Pueblo y Educación.
- 14- León-González, J. (2010). Inteligencia emocional y motivación en el deporte. Tesis de Doctorado. Las Palmas: Universidad de Las Palmas.
- 15- Martínez-Álvarez, F. (2011). La Educación desde la perspectiva transdisciplinaria de la complejidad. En J. García-Rodríguez, & J. &.-Á. Betancourt, *Transdisciplina y desarrollo humano* (págs. 152-175). Tabasco: Editorial Dirección de Calidad y Enseñanza en Salud de la Secretaría de Salud del Estado.
- 16- Novak, J. D. (1998). *Conocimiento y Aprendizaje: los mapas conceptuales como herramientas facilitadoras para escuelas y empresas*. Madrid: Alianza Editorial.
- 17- Robles, A. (2002). *Aprender a aprender*. Lugo: Universidad de Lugo.

- 18- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*. 9(3), 185-211.
- 19- Velázquez-Peña, E. (2006). Estrategia didáctica para estimular el aprendizaje reflexivo en los estudiantes de las carreras de ciencias naturales de los institutos superiores pedagógicos. Tesis de doctorado. Camagüey: Instituto Superior Pedagógico José Martí de Camagüey.
- 20- Vigotski, L. S. (2000). *Psicología Pedagógica. Un curso breve*. Buenos Aires: Editorial AIQUE.

Notas aclaratorias

¹ Entre los autores que han señalado varias *insuficiencias y limitaciones* en el proceso de motivación del aprendizaje están González-Soca, (2002) y Velázquez-Peña (2006, p. 9).

Conflictos de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de los autores

Daniel Acosta Mejía, Diana Rocío Velandia Sacristán y Fidel Francisco Martínez Álvarez contribuyeron en la investigación, redacción y revisión del presente artículo.